



Aplicación de la competencia del ser, desde la práctica reflexiva en torno a la Pedagogía Franciscana en el cuidado de enfermería en salud mental²⁰

María Elena Jiménez Obando²¹

Resumen

El presente capítulo pretende dar a conocer el desarrollo de las capacidades humanas, a partir de la práctica pedagógica reflexiva y de la Pedagogía Franciscana en la implementación de una competencia del Ser de las trabajadas en la Comunidad de Práctica desde el curso ‘Cuidado de Enfermería en Salud Mental del programa de Enfermería’, orientada a la apropiación y desarrollo desde la identidad institucional, en concordancia con la misión de la Universidad.

La implementación de este proceso inició con la planeación desde la competencia elegida y la búsqueda de instrumentos y estrategias conducentes a obtener información veraz y aplicada desde los estudiantes, a través de la resolución de casos y un proceso de valoración individual que permitiera el autorreconocimiento de habilidades y potencialidades, así como la capacidad para ver las debilidades aprovechables como oportunidades de mejora dentro de la formación integral.

Entre los principales hallazgos, se destaca la capacidad de la autocrítica y de reconocer las habilidades, en pro de aportarlas a la construcción de profesionales del área de la salud, además de lograr empatía con el otro y con el entorno que los rodea, dando claridad a las necesidades del contexto.

Palabras clave: Pedagogía Franciscana; competencia del ser; práctica reflexiva; salud mental.

²⁰Proceso reflexivo como parte de las comunidades de práctica y experiencia en la aplicación del cuidado de enfermería en salud mental.

²¹Magister en Salud Mental de la Niñez y la Adolescencia. Docente Programa de Enfermería. Correo electrónico: mejimenez@umariana.edu.co

Introducción

Es importante partir de la práctica reflexiva en torno a la Pedagogía Franciscana; la primera, se considera como una acción elaborada, caracterizada por el análisis y la consecución de los procesos formativos desde una intencionalidad que tiene en cuenta las necesidades, intereses y expectativas de los estudiantes; la segunda, brinda el horizonte o el sello diferenciador, porque consiste en transmitir el legado de San Francisco de Asís al aula, para propiciar la formación humana y el desarrollo de competencias propias del ser. Dentro de ese proceso es importante reconocer los resultados paulatinos durante el desarrollo del curso, evidenciando el crecimiento y la aplicabilidad desde el aporte a la formación personal de los estudiantes, permitiendo reconocer sus fortalezas, habilidades, potencialidades como personas y, sus oportunidades de mejora para poderlas poner en desarrollo en el proceso de empatía con el otro; en este caso, como futuros profesionales de la salud.

Por otra parte, es significativo reconocer en nuestros contextos, que la salud mental desde hace unos años se ha convertido en un aspecto fundamental para el ser humano, pues su carencia o existencia de problemas relacionados con este tipo de salud y la conducta exploratoria propia de los seres humanos, se asocia con una mayor exposición a conductas de riesgo y, en consecuencia, con desenlaces negativos.

A partir de lo anterior, con la experiencia piloto realizada durante el primer periodo de 2021, se propuso mostrar el desarrollo de las capacidades humanas desde la Pedagogía Franciscana; específicamente, el primado de la persona y otras especies, fortaleciendo la aceptación de la propia historia a partir del pasado como experiencia, el presente como reto y el futuro, como oportunidad, en una perspectiva de reconciliación con la creación y preservación de la casa común. Esta competencia fue escogida, por la relación estrecha que existe con el cuidado de la salud física y mental y las consecuencias que esto conlleva para una sana convivencia.

Desarrollo

Los jóvenes y adolescentes experimentan varios cambios en su conducta; se enfrentan

a nuevos desafíos, nuevos entornos sociales y toma de decisiones importantes para su vida, lo que conlleva algún tipo de situaciones contradictorias que requieren de respaldo familiar, o de una red de apoyo para acompañarles en un proceso satisfactorio de adaptación.

El ser humano en formación experimenta algunos cambios en su comportamiento; trata de buscar su verdadera identidad y pretende tener más autonomía e independencia. Un problema muy evidente dentro de la etapa de la adolescencia es la autoaceptación de la contextura de su cuerpo, la cual puede verse afectada por diferentes factores como, por ejemplo, los estereotipos de la imagen corporal que son influenciados por las corrientes de pensamiento que existen en la sociedad actual. Es esencial reconocer que la salud mental puede definirse como aquel equilibrio entre el mundo físico (componente biológico) y el ámbito psicosocial de cada persona. El desequilibrio de estos dos factores ocasiona enfermedades estrechamente relacionadas con la salud mental.

Enmarcada en la problemática anterior, encontramos que la práctica reflexiva orientada desde la Pedagogía Franciscana, se convierte en una posibilidad de crecimiento personal y profesional; exige retos propios y la relación con el otro, evidenciados en los aportes desde lo individual y lo colectivo y que, en concordancia con la misión institucional, garantice una formación humanamente competente.

Implementación de la práctica reflexiva en la competencia del ser

La aplicación de la práctica reflexiva se convierte en el espacio propicio para que los docentes encuentren la manera de guiar y acompañar el crecimiento de los estudiantes desde una mirada integral; en ella priman: el proceso de reflexión, la construcción, análisis, deconstrucción y fortalecimiento de estrategias óptimas para el crecimiento de los educandos; por otro lado, aportan al desarrollo y análisis de los procesos elaborados desde el docente; es decir, que se convierte en un continuo proceso de mejoramiento, pues permite irse realizando y construyendo en el camino y, además, la realización de los ajustes propios que exigen las necesidades del contexto y de la persona misma. Oberg (1984, citado por

Latorre, 1992) señala que “los profesores serán mejores profesionales cuanto más conscientes sean de su práctica y más reflexionen sobre sus actuaciones” (pp. 21-22).

Este proceso se entiende con un periodo de continua reflexión y análisis sobre las circunstancias que se desarrolla en el entorno; puede beneficiar o incidir en el proceso de formación de los seres humanos. Según Schön (1992), la formación eficiente en la práctica reflexiva del docente no puede basarse en una formación científico-técnica, sino que debe partir de la práctica, situada en el centro del proceso de aprendizaje, para poder unir la teoría a la práctica de forma significativa; así, la clave para conseguir este vínculo es el pensamiento crítico.

En este sentido, la práctica reflexiva se realiza en el tiempo, con miras a efectuar una construcción propia que le aporte al ser humano de manera integral; que le permita obtener las herramientas propicias para satisfacer necesidades y, en el caso de los profesionales de la salud, contribuir al bienestar físico de quienes padecen dolencias.

La práctica pedagógica reflexiva tiene inmersos otros procesos que le permiten fortalecerse, como la planificación, en la cual se prevé una serie de estrategias y actividades que facilitarán la enseñanza-aprendizaje; el proceso pedagógico, que es la apropiación del nuevo conocimiento y su aplicación; la interrelación que permite la empatía docente-estudiantes a través del acompañamiento, reconocimiento y valoración de las habilidades y capacidades de profesores y educandos y, por último, la autoevaluación que permite hacer un balance en cuanto a las competencias alcanzadas y las capacidades potencializadas.

El maestro actúa, en palabras de Schön (1992) como “profesional reflexivo” (p. 6), que reflexiona antes, durante y después, aunque a veces se haga de forma interna, rápida y casi inconsciente. Es decir, siempre se está en continuo proceso de mejoramiento, con la finalidad de buscar el beneficio y el crecimiento para los futuros profesionales. Finalmente, este proceso necesita una evaluación continua y una aplicación constante de reflexión, pues el docente se convierte en un ser activo que propone, construye en el camino y propende por la formación en capacidades de sus estudiantes.

Desarrollo de las capacidades humanas desde la Pedagogía Franciscana

Durante la aplicación de la práctica pedagógica reflexiva es importante reconocer al ser humano como poseedor de capacidades que le permiten autorreconocerse y afianzar las propias habilidades y potencialidades de cambio, a fin de ponerlas en práctica durante el desarrollo de su proceso académico y crecimiento personal.

El desarrollo de las capacidades humanas, desde la Pedagogía Franciscana, exige responsabilidad individual y deseo de mejorar la propia realidad y la realidad del entorno y, esa responsabilidad exige libertad. De ahí la importancia educar en la libertad y en la toma de decisiones responsables, como afirma Rivera (2015): “la propuesta del enfoque de capacidades humanas tiene efectos directos en la libertad de las personas y se traduce en un cambio social” (p. 112). Por su parte, Zavalloni (1995), retomando el ejemplo de San Francisco, sostiene que,

la libertad es la autodeterminación libre de una personalidad perfectamente integrada en un ideal que trasciende los valores humanos: Dios. La Regla franciscana presenta una visión ‘abierta’ de la vida [...], dejando siempre la puerta abierta a la iniciativa personal y a las inspiraciones que Dios le da a cada hermano. (p. 2)

En consecuencia, las capacidades de una persona favorecen una conciencia crítica para el ejercicio responsable de su libertad, el respeto al pluralismo cultural, el reconocimiento del individuo como ciudadano, con derechos y deberes personales y sociales. La Pedagogía Franciscana educa en el amor y protección a la vida, a partir de afianzar a la justicia, la paz, la libertad, el servicio a los demás y la protección y preservación del medio ambiente.

Aspectos metodológicos de la experiencia pedagógica

Las capacidades humanas son comprendidas como las potencialidades que el ser humano tiene para ponerlas en práctica en el desarrollo de su propio ciclo vital, las cuales son creadas, desarrolladas, afianzadas y fortalecidas con el paso del tiempo; algunas de estas capacidades son la imaginación, memoria, pensamiento, percepción, emociones y sentimientos, que

le permiten a la persona vivir bien, pese a las circunstancias individuales que muchas veces impiden que logre complementarse como ser humano. En este sentido, las capacidades tienen relación con la salud mental, pues se busca que la persona se realice desde su individualidad, con la perspectiva de ser productiva a la sociedad, con los recursos que obtiene del entorno.

En este contexto y, como consecuencia de los encuentros periódicos de la C.P., se propuso articular al curso de 'Cuidado de Enfermería en Salud Mental', la competencia del Ser, referida al primado de la persona y otras especies, para promover la aceptación de la propia historia, asumiendo el pasado como experiencia, el presente como reto y el futuro como oportunidad, en una perspectiva de reconciliación con la creación, comunión con todos los seres y preservación de la casa común, por tener estrecha relación con el cuidado de la salud física y mental. Para el caso de enfermería, con un énfasis en el estado de bienestar, en el cual la persona que es consciente de sus capacidades, es capaz de hacer frente al estrés normal de la vida, trabajar de forma productiva y contribuir a su comunidad desde cualquier etapa del ciclo vital.

En este sentido, la salud mental es el resultado del bienestar individual y del relacionamiento eficaz en la comunidad; es fundamental en la capacidad colectiva e individual de pensar, manifestar sentimientos, interactuar con los demás, ganar el sustento y disfrutar de la vida. Es vital mencionar que los trastornos de salud mental constituyen un problema mundial de primera magnitud, no solo por su alta prevalencia, sino por el impacto que generan a nivel individual, familiar y social; de ellos, una minoría de la población recibe atención básica; el resto padece desórdenes y trastornos psiquiátricos.

Dentro de la formación como enfermeros profesionales, los estudiantes tienen la oportunidad de conocer el cuidado humanizado desde el enfoque de salud mental, fundamentado en la aplicación de intervenciones de Enfermería y según la normatividad vigente del Sistema Colombiano de Salud; además, se promueve en ellos la adquisición de destrezas y habilidades en situaciones prácticas y mediante la resolución de las necesidades propias del entorno.

Para efectos de la experiencia piloto de incluir competencias del Ser articuladas con el enfoque de capacidades humanas y de la Pedagogía Franciscana, se incorporó al microcurrículo del curso 'Cuidado de Enfermería en Salud Mental', la competencia del ser, los resultados de aprendizaje, los desempeños y las estrategias que se presenta a continuación.

Tabla 1

Competencia del Ser escogida para aplicar en el curso Salud mental

Competencia del Ser	Resultados de aprendizaje Ser			Desempeños	Estrategias de enseñanza	Estrategias de aprendizaje	Estrategias de evaluación
	Verbo	Objeto	Condición				
Promover la aceptación de la propia historia, asumiendo el pasado como experiencia, el presente como reto y el futuro como oportunidad, desde la perspectiva de la reconciliación con la creación, la comunión con todos los seres y preservación de la casa común.	Preserva	Su vida y la de los demás	Dando prioridad al respeto por todas las formas de vida, por encima de dogmas o normas.	Acepta y comparte su historia personal	Taller de sensibilización y reflexión de las etapas de la vida	Matriz de autorreconocimiento integral por dimensiones	Informe de las etapas de la vida: Integralidad, Autocrítica
	Configura	Su proyecto de vida	A partir del reconocimiento de sus potencialidades, puestas al servicio del cuidado de la creación y preservación de otras formas de vida.	Coopera en actividades que promueven el cuidado de la creación y el respeto por la vida animal y vegetal.	Taller de sensibilización: El árbol sensible	Actividad diagnóstica de una situación problemática relacionada con el uso inadecuado de los recursos naturales	Informe de actividad de sensibilización: Participación activa, Autocrítica Informe de Actividad diagnóstica: Análisis sistémico, Actitud crítica.

Fuente: Construcción colectiva en Comunidad de Práctica.

Es importante clarificar que el abordaje se centró en el encuentro con la propia historia de vida, para luego valorar y preservar la vida de los demás. También fue relevante proyectarse hacia el futuro con tareas muy concretas en el presente y, finalmente, configurar el proyecto de vida como enfermero y enfermera, desde una visión de reconciliación con el pasado, con toda la creación, con los demás y con la trascendencia. Los estudiantes comprendieron

que, es casi imposible construir un proyecto de vida personal y profesional si no se tiene bases sólidas de perdón y reconciliación; adicionalmente, una conciencia ecológica que promueva el respeto y el cuidado no solo por la propia especie, sino también por la especie vegetal y animal, porque, como lo expresa el papa Francisco (2016) en su encíclica Laudato Sí, todos pertenecemos a la casa común que, son el mundo y la naturaleza que nos rodea.

Como hijos e hijas de San Francisco y desde el programa de enfermería, se logró fortalecer el sentido ecológico integral.

Valor agregado, Pedagogía Franciscana y formación humano-cristiana de la Universidad

La Pedagogía Franciscana tiene muy en cuenta a la persona, protagonista principal de su propio crecimiento, cuyo proceso se caracteriza por ser dinámico, orgánico, gradual, coherente, práctico, experiencial, inculturado y abierto a nuevas formas de vida y de servicio. (Zavalloni, 1995, p. 5)

A partir de esto, se puede comprender el valor agregado, como el resultado de un proceso de formación; lo que le queda al estudiante en la mente y en el corazón, que no se reduce a conceptos y teorías, sino que, como el sello diferenciador, se evidencia en el desempeño de los egresados.

El docente, al constituirse orientador, acompañante, mentor, propicia desde el saber específico, el respeto, la participación, el reconocimiento y la aceptación del otro mediante estrategias y actividades que promueven en los estudiantes la capacidad de aprendizaje, de crítica, de innovación y de autoformación. Al final, su aporte es fundamental si logra “promover una visión positiva de la propia historia, que permita asumir el pasado y el presente para integrarlos en el proyecto de vida” (Echeverry, 2015, p. 32) Únicamente quien logre un proyecto de vida reconciliado, puede impactar positivamente en la sociedad.

El valor agregado, además, está determinado desde la formación humano-cristiana que fomenta la Universidad Mariana, a partir de la cual se reconoce al estudiante como ser histórico e integral que se construye en la interacción con sus semejantes; el estudiante, durante el proceso de formación, apropia conocimientos, habilidades y destrezas y perfecciona actitudes y valores que lo capacitan para el cultivo de la ciencia y la configuración como persona creativa, disciplinada y proactiva.

Conclusiones

Los hallazgos encontrados en las distintas actividades llevadas a cabo con los estudiantes permitieron conocer que los procesos de introspección y reconocimiento son importantes en la toma de decisiones a nivel personal, familiar y en el entorno.

La reflexión del presente, del pasado y del futuro, hizo posible abrir la mente a innumerables posibilidades; entre ellas, que los estudiantes se dieran cuenta de los recursos y cualidades que poseen y de la manera de administrarlos, para construir el futuro deseado, generando un ser humano más autónomo, con capacidad de decisión, con empatía y respeto por el otro.

Considerando las características de la Pedagogía Franciscana, la valoración de sí mismo y de la propia historia implicó presentar una visión positiva del cuerpo por el cual nos hacemos presentes en el mundo, como obra del Creador y, en consecuencia, a través de diversas estrategias, se estimuló al estudiante para que aprendiera a relacionarse positivamente con él y pudiera comunicarse a través de él, manifestando ideas y sentimientos.

Referencias

- Echeverry, J.A. (2015). *Camino hacia una Pedagogía Franciscana*. Editorial Bonaventuriana.
- Latorre, M.A. (1992). *La reflexión en la formación del profesor* [Tesis doctoral, Universidad de Barcelona]. http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/42463/1/01.MALB_1de3.pdf
- Papa Francisco I. (2016). Carta Encíclica Laudato Sí. http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html
- Rivera, J. (2015). Desarrollo y Libertad. *Mundos Plurales, Revista Latinoamericana de Políticas y Acción Pública*, 2(2), 110-112. <https://doi.org/10.17141/mundosplurales.2.2015.1991>
- Zavalloni, R. (1995). Pedagogía Franciscana. Desarrollos y perspectivas. <http://eremitoriovocacional.com/t10pedfran.pdf>